



JOAQUÍN GARCÍA MONGE

N.— 1881.

M.— 1958

El creador de la novela realista costarricense tanto en el fondo como en la forma, es Joaquín García Monge, a cuya obra se debe la evolución idiomática que diferencia radicalmente la literatura del siglo actual a la se había producido en el XIX.

Nació don Joaquín el 20 de enero de 1881 y murió el 31 de octubre de 1958. Sus padres fueron don Joaquín García y doña Luisa Monge; casó el 15 de mayo de 1900 con la señorita Celia Castro. Es verdad que el padre Garita y Manuel González Zeledón con algunos cuadros de costumbres habían tratado temas populares y realistas y que el primero imitó la dicción campesina, pero García Monge fue quien les dio impulso y categoría estética a los ensayos iniciales. Y lo hizo en forma deliberada y consciente, como lo demuestra no sólo su obra inicial, "El Moto", aparecida en 1900, sino también una declaración del autor que no deja lugar a dudas. Muy joven, en su población natal de Desamparados, obtuvo del cura don José Vicente Salazar las obras de José María de Pereda, que le impresionaron mucho —tanto como después las de Tolstoi y de Zola— y concibió la idea de realizar en el medio nacional lo que el español había realizado en la Montaña de Santander. El propio autor nos ha confirmado que fue, así, un discípulo de Pereda y del realismo español. Sin embargo, tuvo el acierto de no seguir sus técnicas y de crear una forma y una expresión originales y adaptadas al panorama, a las costumbres y al alma nacionales, en tal forma que desaparece toda relación entre las obras del maestro y las del discípulo. De su vida nos da humilde noticia en una carta dirigida a don Ernesto Rodríguez en 1929, de la que tomamos estos párrafos:

"—Yo no tengo biografía. Aún no he hecho nada que merezca recordarse. Hace como 40 años nací en Desamparados, en donde pasé al lado de mi madre mi niñez y adolescencia. Hice los estudios primarios y secundarios en el Liceo de Costa Rica. Un día de tantos, se le ocurrió a don Justo Facio mandarme a Chile, a hacer estudios pedagógicos. Pasé en aquel país tres años, del 1901 al 1904. Volví con carrera de profesor, que a saltos y brincos he ido recorriendo.

En el camino me ha tocado ser director de la Escuela Normal y secretario de Instrucción Pública. En ninguna parte he hecho nada. Ahora me refugio en la biblioteca, sabe Dios hasta cuando, mientras llega la hora de morir, que es la mejor. Hace diez años me casé. Tengo un hijo que es toda mi ilusión. Si en algo he servido al país es con las ediciones "La colección Ariel", "El convivio" y "Repertorio americano" anduvieron y andan por el mundo diciendo que en esta minúscula Costa Rica ha sido posible crear un hogar intelectual, una fundación de fraternidad.

(PASA a la Pág. 16).

El Día Histórico

(VIENE de la Pág. 15)

espiritual entre las gentes de habla castellana. Por este lado y por el de la pequeña obra literaria que haya realizado ("El moto"), ("La mala sombra etc.") tal vez me recuerden los venideros en la familia y en la patria. Mucho podría agregarse a esa bella página: la vastísima cultura de García Monge, excepcional en nuestro medio y abierta a campos tan distantes como el pensamiento americanista y la patristica, tan opuesta a su ideología liberal; la humildad de su vida y de su trato, encerrada la primera en su cuarto de estudio lleno de libros; su mentalidad, que se abría con los años a todas las ideas nuevas y se mantenía joven y alerta, y, sobre todo, su egregia obra de difusión cultural, realizada en múltiples ediciones "La Obra", "El convivio", "La colección Ariel", "El maestro" y, sobre todas, "Repertorio Americano", que comenzó a publicarse en 1919 y siguió publicándose con un creciente renombre internacional que ninguna otra revista americana ha mantenido durante tanto tiempo. Esta revista terminó con la muerte de don Joaquín, ocurrida el 31 de octubre de 1958. Con "El moto", escrito antes de los 20 años, García Monge trajo algo nuevo y original a las letras costarricenses: la vida del campesino, con sus costumbres, con sus trajes y utensilios, con su habla legítima. "Yo no he leído nada más costarricense que "El moto", dice Gagini en el prólogo de la segunda edición de la obra —todas las figuras que se mueven dentro del cuadrado son netamente costarricenses: allí están nuestros campesinos religiosos y honrados, con sus costumbres patriarcales, con su tosco lenguaje". ... El autor lucha en esta obra ("El moto") con el lenguaje. Lo siente y lo conoce, pero no consigue la sencillez sobriedad de su última producción de fantasía, "La mala sombra y otros sucesos", publicada en 1917. En el mismo año de 1900 y en la misma imprenta de don Alfredo Greñas, se publicó la segunda novela de García Monge, "Las hijas del campo", más extensa, de mayor densidad temática. El autor penetra aquí en el ambiente de la ciudad y en la crítica de una sociedad enferma. El campo está presente en los dos personajes, Nieves y Pie-

dades, los dos novios campesinos, y en muchas escenas rurales como las cogidas del café pero es la ciudad y la estructura social lo que priva como tema y lo que lleva a los amantes al desastre moral y material. Don Joaquín García Monge ocupó el alto cargo de secretario de Estado en la cartera de Instrucción Pública, durante el gobierno provisorio del licenciado don Francisco Aguilar Barquero. Ya cuando estaba para concluir su faena terrenal, la Asamblea Legislativa de Costa Rica, en un acto de justicia y reconocimiento que mucho le honra, lo declaró benemérito de la patria, el honor más alto que la República reserva exclusivamente para aquellos hijos ilustres y patriotas que han consagrado su vida al servicio de la patria.

Más elocuente que cualquier comentario que pudiera hacerse al respecto es el texto mismo de ese decreto que literalmente expresa: La Asamblea Legislativa de la República de Costa Rica, Considerando: 1º—Que es deber primordial de la Asamblea Legislativa en su carácter de poder representativo del pueblo y como depositaria de la soberanía nacional, tributar justo homenaje a los ciudadanos que han contribuido con su ejemplo y civismo a dignificarla; 2º—Que un ejemplo vivo de amor al servicio público lo encarna el profesor don Joaquín García Monge, considerado como uno de los más grandes valores de la intelectualidad de América; 3º—Que por su fecunda labor en los campos de la docencia nacional se ha distinguido como el que más en su misión; 4º—Que en las páginas de las letras patrias el nombre del maestro don Joaquín García Monge, a través del tiempo cobra cada día relieves más brillantes y gratitud más profunda en el alma nacional; por tanto, Acuerda: Artículo único. — En uso de las facultades que le confiere el inciso 16 del artículo 121 de la Constitución Política, declarar benemérito de la patria al profesor don Joaquín García Monge. Publíquese. Dado en el salón de sesiones de la Asamblea Legislativa. San José, a los 25 días del mes de octubre de 1958. Alfonso Carro Zúñiga, vicepresidente, Eduardo Trejos Dittel, segundo secretario. Fernando Volio Jiménez, secretario Ad-hoc".